

Calificación de Gobiernos Estatales y Municipales

Standard & Poor's califica gobiernos regionales y locales en 25 países. En todos los casos, la metodología de análisis es la misma, y se centra en una serie de factores económicos y administrativos del sistema, el desempeño y flexibilidad presupuestarios y la posición financiera de la entidad. Estas características crediticias se evalúan en forma conjunta, no aisladamente una de la otra. El proceso analítico seguido permite obtener una escala de calificaciones internacional, a pesar de las grandes diferencias que existen a nivel mundial entre los gobiernos locales y regionales en relación a sus estructuras, competencia y marcos legales. El enfoque general de calificación para emisores específicos toma en consideración las características propias del país al que estos gobiernos pertenecen, especialmente las relacionadas con los acuerdos intergubernamentales y el entorno macroeconómico.

Si bien los gobiernos regionales y locales difieren en el campo de acción de sus actividades, la evaluación de Standard & Poor's admite que ambos tienen responsabilidades idénticas: proveer servicios públicos respaldados directa o indirectamente con impuestos y tarifas recaudados entre los

residentes o transferidos desde otras autoridades gubernamentales. Su tarea en común consiste en equilibrar el nivel y costo de estos servicios con los ingresos disponibles.

Factores Soberanos

Antes de que Standard & Poor's califique a una emisión o a un emisor cualquiera, se debe determinar la calidad crediticia del gobierno soberano. La calificación del riesgo soberano de un país generalmente representa la calificación máxima que puede obtener, tanto en moneda local como en moneda extranjera, cualquier gobierno local o regional domiciliado en ese país. La razón de esta política es que el gobierno central tiene una amplia gama de poderes y recursos que hacen que su calidad crediticia sea superior a la de cualquier gobierno subsoberano. Por ejemplo, el gobierno central tiene derecho prioritario sobre las reservas de divisas del país para el servicio de sus obligaciones de deuda externa. También tiene el poder de exigir impuestos e imprimir moneda nacional. Asimismo, específicamente en lo referente a las municipalidades, el gobierno soberano puede adjudicarse la autonomía de estas entidades,

fijando los términos de transferencias intergubernamentales de los ingresos y de los gastos, administrando por mandato el gasto y controlando la autorización de emisión de deuda. Finalmente, la calidad crediticia de los gobiernos soberanos está condicionada por el entorno macroeconómico general del país, tal como la tasa de inflación vigente y otras características de las políticas monetaria y fiscal que están incorporadas en las calificaciones soberanas.

Economía

Algunos de los determinantes más importantes de una calificación son la estructura de la economía de una región o localidad, su crecimiento y diversidad. En la mayoría de los casos, la prosperidad fiscal está muy ligada a la prosperidad económica. La mayoría de las fuentes de ingreso -desde los impuestos sobre ventas, propiedad y renta hasta las diversas licencias y tarifas a los usuarios- se ven condicionadas por el crecimiento económico.

Demografía. El tamaño absoluto, la densidad, la tasa de crecimiento y la distribución por edad de la población se evalúan en virtud de su capacidad para influir en el crecimiento de los ingresos y la demanda de servicios públicos en el futuro. Una población decreciente o que aumenta rápidamente probablemente restringirá las finanzas del gobierno, al disminuir los ingresos o acelerar dramáticamente la demanda de servicios. Sin embargo, un alto crecimiento de la población resultante de la inmigración significativa de población en edad de trabajar y especialmente de trabajadores especializados, podría ser un factor positivo.

Un aspecto importante de la demografía es el tamaño de la población dependiente, es decir, el segmento de población de menos de 15 años de edad o más de 65 años de edad. Estos grupos son los que demandan la mayor parte de los servicios proporcionados

por las autoridades locales, tales como educación y salud, y son los segmentos que menos contribuyen a los ingresos.

En general, el perfil demográfico ideal está representado por una población estable, que crece moderadamente con una población dependiente reducida. El tamaño de la población no es en sí una consideración, pero en algunos casos podría ser una medida de la diversidad económica.

Estructura económica. Esta parte del análisis se centra en la profundidad, diversidad y prosperidad de la base económica local o regional para así poder evaluar el grado de estabilidad del crecimiento de los ingresos del gobierno. Los factores a considerar incluyen las características de la fuerza laboral, la composición del empleo y los niveles de ingresos. Los mejores indicadores históricos de la estabilidad de una base económica son las variaciones que a mediano plazo se han producido en el crecimiento del empleo, el ingreso y gasto personal, y el nivel de desempleo.

Uno de los objetivos del análisis es el de evaluar si el empleo está concentrado en pocos sectores (por ejemplo, minería, banca, industria textil, etc.) o en compañías individuales y, de ser así, evaluar la situación y perspectivas de estos sectores y compañías. La dependencia de pocos segmentos de empleo y producción primarios implica una mayor vulnerabilidad a los ciclos de los negocios y/o de los commodities y a la posición competitiva de ese sector. Los principales empleadores y contribuyentes son evaluados en relación al sector industrial al que pertenecen, a las inversiones recientes y esperadas y al estado de sus plantas productivas. Los niveles de desempleo y subempleo se examinan de forma independiente dentro del contexto de la migración y de los cambios en la participación de la fuerza laboral.

Otra consideración es la prosperidad económica. En general, cuanto más grande es el nivel de ingreso per capita y la riqueza, mayor es la flexibilidad que tiene un gobierno para recaudar impuestos o restringir los servicios. Standard & Poor's mide esta flexibilidad examinando los niveles de ingresos per capita y del PIB. En la medida en que sea posible, se estima la contribución no registrada de la economía informal a los ingresos locales. Finalmente, es importante la distribución de los ingresos, ya que una distribución altamente sesgada puede crear presiones sociales y de gasto, las cuales permanecen ocultas si sólo se examinan las cifras promedio.

Perspectivas de crecimiento. Standard & Poor's evalúa las perspectivas de una economía sobre la base de las tendencias recientes en el empleo, la producción y la inversión, ajustándolas en base a cualquier cambio estructural o político reciente. Las proyecciones económicas independientes son útiles, pero no se da por un hecho que sean exactas. Standard & Poor's pone especial énfasis en el estudio de las tendencias estructurales a largo plazo y sus aplicaciones para el crecimiento futuro, y no en los progresos relacionados únicamente con la rentabilidad de los ciclos económicos. El modelo óptimo es aquél en que el crecimiento real del ingreso per capita o del PIB es de 2% a 3% anual, o para los países menos desarrollados, de 5% a 6% anual.

Las tendencias de crecimiento se ubican en el contexto del perfil demográfico y la estructura económica del área. La posición competitiva de las industrias locales es una consideración importante, al igual que su ubicación (por ejemplo, la existencia de un puerto moderno y la proximidad a los principales mercados, etc.), la dotación de recursos (minerales, energía y una fuerza laboral especializada, etc.) y la existencia de infraestructura adecuada. Otros factores

para evaluar el grado de actividad de una economía incluyen, los niveles recientes y esperados de inversión privada y pública, la actividad del sector de la construcción y el crecimiento de las ventas al por menor.

Estructura del Sistema y Administración

Estructura intergubernamental. Las calificaciones de los gobiernos locales y regionales toman en cuenta la estabilidad y el apoyo del sistema intergubernamental, factores que a menudo son de considerable importancia en una decisión sobre la calificación.

Las transferencias intergubernamentales pueden ser una fuente de ingresos y/o una responsabilidad de servicio y, como tales, pueden aumentar o restringir la flexibilidad presupuestaria. La facultad de un gobierno de rango superior para administrar por mandato el gasto (o los estándares de servicio) por parte de un gobierno de rango inferior sin la correspondiente transferencia de ingresos o de autoridad fiscal, es un factor definitivamente negativo. Las transferencias se evalúan en función de su tamaño, de la posibilidad de predecirse y de la flexibilidad con que pueden ajustarse a circunstancias cambiantes. En los mercados emergentes, estas disposiciones frecuentemente son nuevas y por lo tanto están sujetas a cambios, haciendo que el entorno operativo sea más difícil de predecir.

Standard & Poor's examina la composición de las transferencias de ingresos distinguiendo entre asignaciones generales de participación en los ingresos, subsidios específicos y pagos de nivelación. La nivelación fiscal es tal vez el programa de transferencia más importante desde la perspectiva de las calificaciones. Los planes de nivelación están orientados a garantizar que las subdivisiones políticas puedan proporcionar niveles de servicios públicos razonablemente comparables con esfuerzos

fiscales similares. Indudablemente que estos programas elevan el perfil crediticio de los beneficios -las regiones en desventaja económica-. Si el sistema de nivelaciones se adapta rápidamente a los acontecimientos cambiantes, este tipo de sistema es positivo, incluso para aquellos contribuyentes netos, en el sentido que proporcionan una red de seguridad de importancia variable en tiempos difíciles.

La evaluación incorpora cualquier mecanismo explícito de asistencia a los gobiernos que enfrentan dificultades financieras y la evidencia histórica de dicho apoyo. Salvo que se disponga de asistencia financiera predecible, con suficiente anticipación a una crisis financiera aguda, no se reconoce ninguna garantía estatal en la calificación. Sin embargo un historial que demuestra que ha existido apoyo intergubernamental puede ser citado como un elemento extraordinario que se incorpore a la calificación individual de la entidad.

Balance de ingresos y gastos. Otra consideración de la calificación es determinar si la estructura del gobierno local o regional tiene responsabilidades de servicio que se equiparen con la facultad para movilizar ingresos. Esta determinación exige evaluar hasta que punto las atribuciones de la municipalidad de obtener ingresos y las disposiciones sobre servicios están controladas o sujetas a las decisiones de gobiernos de rango superior o de la legislación local. En cuanto al gasto, el énfasis del análisis está puesto en la porción del presupuesto determinada por los mandatos y por estándares, de servicio, u otros gastos no discrecionales. Se consideraría que hay poco equilibrio si un gobierno local enfrenta mandatos de servicio que impliquen crecimiento del gasto superior al ritmo de crecimiento de los ingresos; Si los ingresos fuesen muy limitados e inflexibles.

Una última área de interés es la facultad para obtener financiamiento. Algunos gobiernos subsoberanos deben recibir la aprobación del gobierno central para realizar emisiones de deuda, especialmente para obtener préstamos externos. De igual manera, algunas leyes locales exigen la aprobación de los votantes para la emisión de instrumentos de deuda. El primer requisito puede ser un factor positivo, debido a que garantiza la coordinación con el gobierno central y el cumplimiento de todos los principios de autorización. Sin embargo, cualquiera de las dos restricciones puede ser problemática si limita la flexibilidad financiera y el acceso al capital necesario para mantener la infraestructura pública.

Sistemas y políticas de administración.

El énfasis está en la consistencia y rigor de las políticas presupuestarias y financieras tal como se ha demostrado durante varias administraciones y alineamientos políticos.

La estructura, los sistemas y los controles de la administración son indicadores útiles de la estabilidad financiera futura y de la no dependencia es un número reducido de administradores clave. Las normas institucionalizadas que rigen la emisión de deuda y exigen por mandato un presupuesto equilibrado, constituyen puntos fuertes. Sin embargo, en caso de no existir tales requisitos legales, se evalúan las políticas, así como su cumplimiento por parte de la administración. La actitud de un gobierno en cuanto a mantener balances operativos se analiza en función del desempeño pasado. Las proyecciones presupuestarias y los sistemas de control se evalúan, incluyendo los controles de gasto, los procedimientos de recolección de ingresos y los sistemas de administración de efectivo. El control del gasto se mide mediante una comparación a mediano plazo del crecimiento del gasto en relación a la expansión económica. La

capacidad para limitar las desviaciones del presupuesto también es un factor de evaluación importante.

Otra consideración es la oportunidad y el alcance de las prácticas de presentación de informes financieros, los documentos de planeación, los informes fiscales semestrales y flujos de efectivo. Standard & Poor's no hace una auditoría, sino que cuenta con que los emisores proporcionen informes financieros adecuados y oportunos, de preferencia preparados por un contador público autorizado independiente, de conformidad con las normas contables del gobierno generalmente aceptadas en el país.

La capacidad del gobierno para actuar rápidamente también se incorpora a la calificación. Una legislatura numerosa y fragmentada o un gobierno en el cual hay una brecha infranqueable entre las ramas ejecutiva y legislativa a menudo se consideran factores negativos.

Flexibilidad y Desempeño Fiscales

Analizar el desempeño fiscal implica revisar las tendencias de crecimiento básicas y relativas de los ingresos y gastos, la flexibilidad para ajustar los ingresos y gastos, y el nivel de desequilibrios presupuestarios experimentados durante un período de cinco años.

Fuentes de ingresos y flexibilidad. La evaluación de la estructura de ingresos se centra en las fuentes principales, la variación de su importancia en el tiempo y su adecuación en relación a la base económica. El primer paso es distinguir entre los ingresos provenientes de fuentes propias y los percibidos por concepto de transferencias. Los ingresos de fuentes propias se examinan muy de cerca, debido a que representan los recursos sobre los que la municipalidad tiene un control más directo. Los movimientos históricos de estos ingresos se analizan en el contexto de las tendencias

de la actividad económica. La diversificación de las fuentes es importante, así como lo es su vulnerabilidad a los cambios en las políticas fiscales. De igual modo, la estabilidad de las transferencias intergubernamentales se examina en función de las políticas gubernamentales fiscales y de transferencias, el crecimiento económico y la capacidad fiscal de la autoridad superior responsable de estas transferencias.

Un área clave de análisis es el potencial para generar ingresos adicionales. Esta evaluación pone énfasis en las cargas fiscales totales y comparativas y la proporción de los ingresos bajo el control de la municipalidad. La estimación de la carga fiscal involucra una comparación de los niveles de impuestos y tarifas en relación a otras jurisdicciones similares en el país; este contraste se refuerza al comparar los ingresos de fuentes propias per capita o como un porcentaje del ingreso o la producción. Para facilitar las comparaciones internacionales, la carga fiscal y de tarifas per capita impuesta por el gobierno central u otras jurisdicciones superpuestas se suma a aquélla del gobierno local calificado.

La importancia de los límites legales para la obtención de ingresos se evalúa determinando la proporción de ingresos provenientes de fuentes propias. En igualdad de circunstancias, una mayor participación del ingreso de fuentes propias sugiere una mayor flexibilidad de los ingresos. Finalmente, la disposición de la administración para aprovechar la capacidad de que dispone para obtener ingresos se evalúa sobre la base de su historial durante períodos pasados de restricción presupuestaria.

Tendencias y flexibilidad del gasto. La evaluación de los gastos pone énfasis en la proporción de gastos discrecionales, la voluntad política de frenar el gasto, y la evolución de la tendencia creciente del gasto durante recesos económicos.

El gasto discrecional se define como el capital no esencial y los gastos corrientes. En general, hay un mayor margen para diferir o discontinuar gastos de capital, al menos en el corto plazo, de manera que un mayor porcentaje de los gastos de capital generados internamente usualmente implica un mayor grado de discreción. Para medir esta flexibilidad, Standard & Poor's estima el nivel mínimo de gastos de capital que se necesita para mantener la infraestructura existente y completar nuevos proyectos de naturaleza esencial y urgente. Asimismo, suponiendo niveles de deuda sostenibles, los costos de capital pueden ser elementos legítimos para el financiamiento de bonos.

En cuanto al aspecto operativo, el servicio de la deuda y los costos de personal se consideran no discrecionales, y su crecimiento en relación al tamaño del presupuesto se monitorea minuciosamente. En consecuencia, las relaciones laborales son críticas y el proceso de acuerdos salariales se revisa, la oportunidad y los resultados, así como la importancia de las disputas laborales. Finalmente, cuando los estándares de servicio son fijados por un gobierno de nivel superior, la municipalidad tiene inherentemente menor control sobre su presupuesto.

La voluntad política para limitar o recortar gastos se discierne mediante un análisis del desempeño histórico. La evolución en los niveles de empleados y salarios es una medida útil de la capacidad para controlar el gasto, especialmente cuando se compara con tendencias regionales o nacionales.

Al igual que en el caso de los ingresos, la vulnerabilidad de los gastos de operación a los ciclos económicos se evalúa comparando la variación de la tasa de crecimiento del gasto durante un ciclo económico con la variabilidad del crecimiento del ingreso personal o producción económica.

Desempeño presupuestario y requisitos financieros. Al evaluar el desempeño presupuestario, un factor importante lo constituye la magnitud de las variaciones entre las proyecciones presupuestarias iniciales y los resultados finales. Las diferencias significativas y recurrentes plantean preguntas acerca de la adecuación de las técnicas de proyección, de los controles presupuestarios y de la capacidad y disposición de la administración para realizar ajustes dentro del año.

El balance operativo mide la capacidad del gobierno para administrar sus actividades recurrentes y ayuda a identificar cualquier falta de coincidencia entre el ingreso y los gastos recurrentes. Los déficits operacionales persistentes indican que la base de ingresos es inadecuada para mantener el rango de servicios de la municipalidad o, que por el contrario, la administración no cumple adecuadamente con la tarea de recolectar fondos suficientes. El uso continuo de préstamos para financiar operaciones no es un buen presagio de la capacidad de un gobierno para pagar sus gastos corrientes, ya que al mismo tiempo acumula gastos por concepto de servicio de la deuda. Como parte de este análisis, se examina la definición de ingresos y gastos operacionales para determinar el grado de conservadurismo. Por ejemplo, una contabilidad conservadora de los gastos incluirá como gastos lo necesario para el mantenimiento del capital y los subsidios al sector privado, aún cuando dichas transferencias fuesen propósitos de inversión.

La mejor forma de medir la administración prudente de las necesidades de capital de una municipalidad es estudiando el monto de las inversiones de capital hechas en el mediano plazo a partir de fuentes tales como excedentes de operación y subsidios de capital. La relación entre las necesidades de préstamos netos y los ingresos totales indica el ritmo de

acumulación de la deuda en relación a los recursos disponibles para amortizarla.

Posición Financiera

Liquidez. La evaluación de la posición de liquidez de un emisor pone énfasis en el mantenimiento del nivel apropiado de liquidez interna, las políticas de inversión y la disponibilidad de las líneas de crédito bancarias comprometidas y de otro tipo para poder hacer frente a la estacionalidad de los ingresos y gastos. Este análisis se aplica a cualquier deuda pendiente a corto plazo o de tasa variable o bonos con vencimientos a plazo.

También son importantes para el análisis las reservas promedio y mínimas y los saldos de efectivo en relación a los gastos totales y al servicio de la deuda. Una gran dependencia de la deuda a corto plazo o deuda con un perfil de vencimiento irregular puede plantear un riesgo importante en ausencia de opciones de fondeo creíbles. La administración del efectivo y su coordinación con los préstamos a largo plazo a menudo reflejan la solidez de la planeación y los controles presupuestarios. Finalmente, la confianza puesta en el nivel de las reservas debe reflejar la prudencia de las normas y prácticas de inversión, en relación a los riesgos crediticios y del mercado.

Volumen de endeudamiento. El volumen de endeudamiento se mide comparando los cargos anuales y las existencias de finales de año con los recursos disponibles. Se usan varias medidas de deuda, incluyendo la deuda directa y garantizada del gobierno y el volumen de endeudamiento total respaldado por impuestos, obligaciones de las empresas y fideicomisos municipales no autofinanciados. Al igual que en la evaluación de los impuestos de una comunidad, el volumen de endeudamiento de una entidad no puede analizarse en forma aislada, sino que debe considerarse más ampliamente, incluyendo la deuda pública de jurisdicciones superpuestas y del gobierno central. Este enfoque permite hacer comparaciones entre comunidades que ofrecen una variedad de servicios muy diferente.

Se pone énfasis en las relaciones de deuda directa neta sobre presupuesto y deuda pública neta respaldada por impuestos en relación al PIB y per capita. Las relaciones de deuda directa neta que superan el 100% de los ingresos y las relaciones de deuda neta respaldadas por impuestos que superan el 25% del PIB usualmente indican un volumen de endeudamiento considerable. Finalmente, se evalúa minuciosamente la proporción de los ingresos necesarios para el servicio de la deuda, al igual que su evolución.

El análisis de la administración de la deuda se concentra en la estructura y la composición de la deuda respaldada por impuestos, incluyendo su vencimiento, denominación y sensibilidad a las tasas de interés.

Pasivos fuera del balance general. Una parte especialmente compleja del análisis se centra en los pasivos fuera del balance general, que se definen como la deuda total del sector público, incluyendo todas las empresas del sector público (esto es, bancos, servicios públicos, compañías habitacionales, etc.), pasivos de pensiones no financiados, y otras obligaciones contingentes relativas a los ingresos presupuestarios. Los temas clave incluyen la probabilidad de que se hagan efectivas las garantías, la necesidad de apoyar las operaciones y el servicio de la deuda de empresas públicas, y la probable exigencia que plantean las pensiones públicas sobre los recursos presupuestarios.

La prosperidad de las empresas públicas se evalúa sobre la base de su rentabilidad individual, ajustada por cualquier subsidio y la necesidad histórica de inyecciones de capital. La calidad crediticia de estas entidades determina la probabilidad y la magnitud de cualquier potencial intervención gubernamental. La carga que imponen las pensiones toma en consideración cualquier estudio actuarial, la evolución de las aportaciones a las pensiones y los pagos en relación al presupuesto, al igual que la adecuación de los planes para amortizar los pasivos pendientes.

REQUISITOS DE INFORMACION PARA LA CALIFICACION DE GOBIERNOS REGIONALES Y LOCALES

Los requisitos de información de Standard & Poor's para calificar la deuda de un gobierno regional o local pueden dividirse en cinco grandes áreas: relaciones intergubernamentales, sistemas administrativos, estructura económica y perspectivas de crecimiento, desempeño presupuestario y flexibilidad fiscal, y posición y políticas financieras. A continuación se listan los requerimientos básicos de información relacionados con cada una de estas cinco áreas analíticas.

Relaciones Intergubernamentales

- Responsabilidades de servicio de la región, distinguiendo entre las obligatorias y las discrecionales.
- Autoridad fiscal de la región, incluyendo tipos de impuestos y si éstos son compartidos con otros niveles de gobierno.
- Transferencias hacia y desde otros niveles de gobierno, incluyendo el método para determinarlos y modificarlos.
- Facultad para endeudarse y propósitos de tal endeudamiento.

Sistemas Administrativos

- Limitaciones legales, si las hay, y procedimientos para emitir deuda, aumentar impuestos, aprobar presupuestos y hacer préstamos e inversiones.
- División de la responsabilidad entre funcionarios electos y empleados públicos permanentes.
- Relaciones laborales, incluyendo tasas de rotación, proceso de acuerdos salariales, estado de los contratos principales, e historia de las disputas laborales.
- Revisión de los sistemas de proyección y control de presupuesto, incluyendo controles de gasto, procedimientos de recolección de ingresos y sistema de administración de efectivo.

Estructura Económica y Perspectivas de Crecimiento

- Características demográficas: cifras históricas y proyectadas del tamaño, densidad, tasa de crecimiento y distribución por edad de la población.
- Necesidades de infraestructura: transporte, escuelas, hospitales, vivienda y servicios públicos básicos (por ejemplo, agua, alcantarillado, electricidad y gas).
- Estructura de la economía local en términos de producción y empleo por sector económico (por ejemplo, agricultura, minería, manufactura, construcción, servicios privados y servicios de gobierno).
- Lista de los principales empleadores, incluyendo 10 de los mayores empleadores no gubernamentales. Información sobre niveles de empleo, y tendencias de los planes de inversión.
- Nivel y tendencias del ingreso per capita o por grupo familiar.
- Medidas de crecimiento y prosperidad de la economía local, incluyendo tendencias del empleo, desempleo, ventas al por menor, inversiones (construcción, gasto, permisos de construcción, viviendas iniciadas, etc.), producción manufacturera, quiebras, puesta en marcha de nuevos negocios, y precios locales (por ejemplo, precios de bienes raíces y al consumidor).
- Proyecciones de los principales indicadores económicos.

Desempeño Presupuestario y Flexibilidad Fiscal

- Composición y tendencias de los ingresos, desglose por tipo de sumas percibidas mediante transferencia, impuestos sobre fuentes propias por tipo, cargos y tarifas al usuario y ganancias por concepto de intereses y dividendos.
- Medida de la carga fiscal local, sus tendencias en el tiempo, y comparaciones con las autoridades locales vecinas.
- Composición y tendencias del gasto, incluyendo un desglose entre gasto de capital y gasto corriente. Asimismo, la composición del gasto por categoría funcional (por ejemplo, educación, salud, etc.) y por categoría económica (por ejemplo, salarios, intereses, etc.)
- Análisis de las variaciones del presupuesto en años recientes. Comparación de las proyecciones presupuestarias iniciales con los resultados finales, destacando las principales fuentes de la variación, si las hay.
- Tendencias recientes y proyectadas en el equilibrio de las operaciones actuales.
- Presupuesto y proyecciones del capital, incluyendo la composición y detalles sobre los principales programas y proyectos de inversión. Financiamiento del gasto de capital.

Posición y Políticas Financieras

- Reseña de las prácticas contables y su impacto en los estados presupuestarios y financieros.
- Identificación de las cuentas de reservas significativas y su uso.
- Análisis de las políticas de liquidez y del sistema de administración de efectivo.
- Requisitos históricos y proyectados de financiamiento bruto y neto, incluyendo la obtención de préstamos para terceros.
- Deuda de empresas propiedad de la autoridad local o respaldadas por ésta.
- Deuda sobrepuesta de otros organismos gubernamentales que comparten la misma base fiscal
- Desempeño financiero e inversiones proyectadas y planes de financiamiento de empresas propiedad de la autoridad local.
- Evaluación de pasivos contingentes significativos, especialmente aquellos relacionados con los fondos de pensiones de los empleados.